



LITERATURA LIBROS

La Epoca

5347

- Un libro gráfico y poético
- Entrevista a Efraín Barquero
- Al son de Los Reyes del Mambo
- Sobre José Ferrater Mora

• Año IV • N.º 173 •
• Domingo 4 de Agosto de 1991 •

Cuando Isaac Bashevis Singer obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1978 era un escritor relativamente desconocido en español, pese a que algunas de sus obras ya habían sido traducidas. Escribió en yiddish, esa lengua que tiene raíces múltiples, en especial del alemán, y que hablaban los judíos de la Europa central, aunque a partir de la creación de Israel está en un proceso de extinción. Bashevis Singer acaba de morir en Estados Unidos.



Bashevis Singer: las agonías del anhelo

Adolfo Casteñón

Isaac Bashevis Singer nació en Polotsk en el seno de una familia piadosa descendiente de rabinos. Muchos judíos visitaban la casa de su padre en busca de la justicia impartida desde esa institución que es el tribunal religioso. Por sus novelas y cuentos sabemos que conoció de niño la felicidad del campo, la seguridad de ser hijo de una pareja enraizada en una tradición. En sus recuerdos de la-

fancia, describe el tribunal de su padre —señal de donde se la imaginación aparece como una forma de la memoria— queda manifiesta su poderosa capacidad para descubrir y describir la belleza de la justicia, su sensibilidad para adentrarse y registrar la fantasía de la cultura en la ficción. Agarraron ahí algunos de sus temas mayores: el heroísmo cotidiano, la dignidad formidable de valor y decisión que tiene que reunir el hombre para vivir y hacer una dignidad.

Cada capítulo presenta un personaje y las líneas que dibujan el rostro de cada personaje exponen sus historias, cuentan cómo cada uno ha decidido transformarse en una persona a través de una decisión realizada en la calca de la ética. Por ejemplo, la historia de la lavandera que sefina de suerte sin haber devuelto la ropa que le han escamoteado y que encuentra fuerza en el último rincón de su cuerpo para sonarse un par de días y poder devolver su ropa a cada uno de sus

clientes. «O la historia en que un hombre va a consultar al rabino si está prohibido divorciarse con el carácter de su esposa (el hombre no tiene dinero para volver a su mujer durante el año y vive en un sótano lleno de ratas).

Conquistar la condición humana

En las historias de Bashevis los personajes se encuentran, a su vez, luchan constantemente y sin tregua: hombres contra mujeres, jóvenes contra viejos, pecadores contra Dios, ricos contra pobres. En momentos de esos casos, la lucha se centra en reafirmar la condición humana. El tribunal del padre de Bashevis les ofrece a quienes lo consultan la posibilidad de recuperar el hilo roto del sentido común y de la ley divina. Aquí el paralelo con Kafka —es decir la disgregación— resulta revelador. En ambas las figuras del padre y del tribunal son determinantes pero en cierto modo incógnitas, simbólicas. ¿No es curioso, por ejemplo, que a K en *El proceso* sólo le sobreviva la vergüenza de ser humano, mientras que en Bashevis Singer los muertos resultan precisamente para no morir de vergüenza? No morir de vergüenza presupone una avidez vital, una sed de experiencia y de autenticidad que no dejan de empujar a los personajes de Bashevis con los de la novela rusa y, en particular, con los tipos literarios de Dostoievski.

La ilustración más clara de esta observación aparece en *Buscha*, réplica hebrea y cristianizada de *Don Quijote* del Príncipe Manchú. La idiosincrasia, la diferencia del príncipe otomano, ocupa en la novela un lugar secundario. Sus apariciones son contadas y sus intervenciones no lo son menos. Sin embargo su presencia va impregnando la conciencia del narrador hasta sentirse. Dios ha ve todo lo que los demás no pueden ver. Despierta en el mundo de los muertos, se comunica con los muertos y puede declarar que "los muertos no saben que los vivos no saben que están vivos".

Como *Buscha*, Bashevis, el último de los maestros justos, vive a Dios a tal grado que convive con Él y advierte sus delicias hasta identificarse con las del prójimo. Bashevis está persuadido de que el oro, los otros, incluso, son tan persuasivos e irresistibles que transforman su literatura en una nueva prueba de la existencia del prójimo.

Por eso la obra de Bashevis evoca la de Dostoievski por la sencilla razón: con que se incremente en el mundo de los otros. Lo recuerda todavía más por esa amplitud moral que hace a sus personajes personajes insólitos, esperanzados fuertemente solidarios y solitarios, aprendices de brujos de las pasiones, esclavos que se encadenan a modica que prometen libertarse, enemigos íntimos de sí mismos, antagonistas de su sombra. A la sencillez infantil en donde se vive en el seno de una tradición que no conoce flaquea, cuando el averno de la deserción.

De un modo u otro, una gran mayoría de los personajes de Singer son descendientes desde *El Espino de la calle Markis* hasta la legión de jubilados "hombres en

Bashevis Singer, las agonías del anhelo [artículo] Adolfo Casteñón.

AUTORÍA

Casteñón, Adolfo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bashevis Singer, las agonías del anhelo [artículo] Adolfo Casteñón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile